

XIV Domingo Tiempo Ordinario

Día 5 de julio

Lecturas:

1ª lectura: Zacarías, 9,9- 10. Salmo 144. 2ª lectura Romanos, 8, 9. 11- 13. Evangelio: Mateo, 11,25- 30

1. - Ambientación:

Agobiados y cansados por las vicisitudes de la vida, acudamos a Él llenos de confianza: "Venid a mí". Aprendamos de Él, manso y humilde de corazón. Así, en la sencillez, podremos acoger la revelación de las cosas de Dios.

2- Comentario al evangelio: El evangelio de Mateo recoge tres llamadas de Jesús, que pueden transformar el clima de desaliento, cansancio y aburrimiento que a veces se respira en nuestras comunidades.

"Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados. Yo os aliviaré". Es la primera llamada. Dirigida a los que viven su religión como una carga pesada. Cristianos agobiados por su conciencia. No son grandes pecadores. Pero han sido educados para tener siempre presente su pecado y no conocen la alegría del perdón continuo de Dios. Si se encuentran con Jesús, se sentirán aliviados. Hay también cristianos cansados de vivir su religión como una tradición gastada. Si se encuentran con Jesús, vivirán a gusto con Dios. Descubrirán la alegría interior que no conocen. Seguirán a Jesús, no por obligación sino por atracción.

"Cargad con mi yugo porque es llevadero y mi carga ligera". Es la segunda llamada. Jesús no agobia a nadie. Libera lo mejor que hay en nosotros. Nos propone vivir haciendo la vida más humana, digna y sana. El modo más apasionante de vivir. Jesús libera de miedos y presiones; hace crecer nuestra libertad, no nuestras servidumbres; despierta la confianza, no la tristeza; atrae hacia el amor, no a las leyes y preceptos. Invita a vivir haciendo el bien.

"Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón y encontraréis descanso". La tercera llamada. Vivir como Él. Hace la vida clara, sencilla, humilde y sana. Propone lo que Él ya ha vivido. Invita a seguir el mismo camino que Él ha recorrido. Por eso entiende nuestras dificultades y esfuerzos, perdona torpezas y errores, animándonos a levantarnos. Confiar en Jesús, sería la gran noticia, para muchas personas que, dentro y fuera de la Iglesia, viven "perdidos", sin saber a qué puerta llamar, necesitados de aliento, descanso y paz.

3. - Sugerencias para el diálogo:

1. ¿Cómo recibió a Jesús la gente sencilla?
2. ¿Quiénes eran para Jesús los fatigados?
3. ¿Qué propone Jesús para encontrar descanso?

4. - Compromiso:

Escuchar y compartir en grupo la Palabra de Dios y encontrar descanso profundo.